

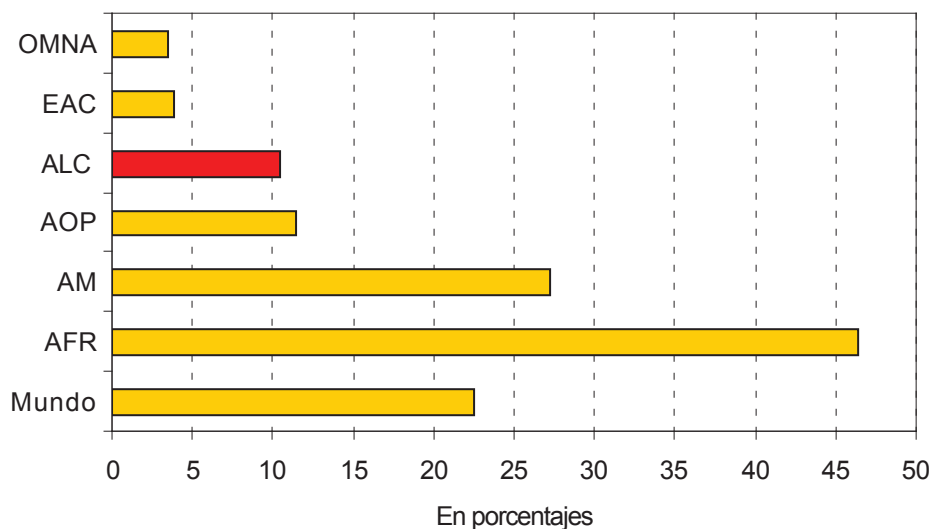


Banco Mundial

Región de América Latina y el Caribe

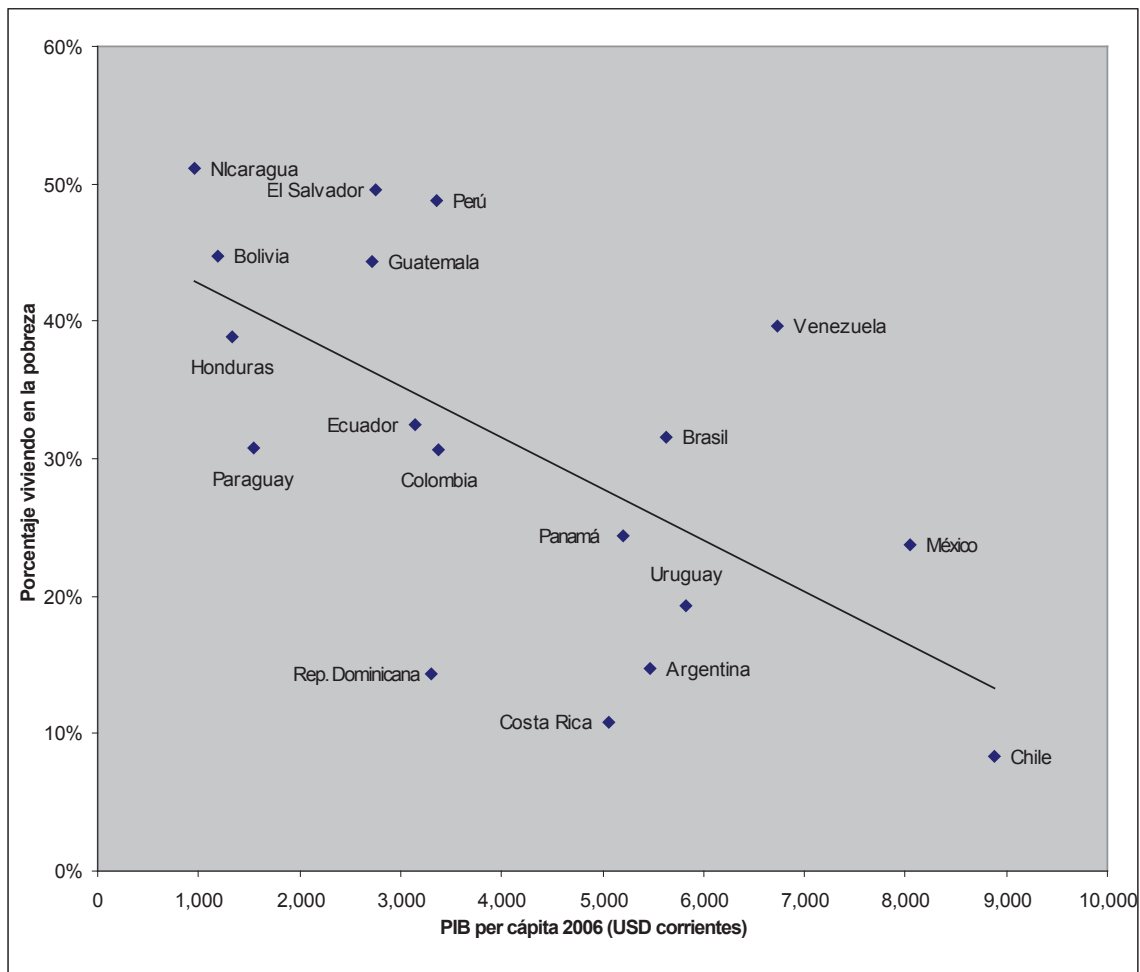
FICHA TÉCNICA: Desarrollo Infantil Temprano en América Latina y el Caribe

- Hasta hace muy poco, se creía que el cerebro humano ya estaba completamente desarrollado al momento de nacer. Estudios recientes demuestran que el cerebro continúa desarrollándose y formando conexiones sinápticas durante la infancia temprana. Una adecuada nutrición, estimulación cognitiva y crianza durante este período crítico ayuda a que los niños alcancen su máximo potencial.
- Los niños raquíticos tienen más posibilidades de terminar con capacidades cognitivas débiles y en general desarrollarse de peor manera. Las personas a cargo de niños pequeños que viven en la pobreza están estresadas física y mentalmente, y la mayoría no puede entablar relaciones significativas, enriquecedoras y estimulantes con sus niños. Estos menores tienen más posibilidades de recibir una mala atención, algo que afecta el desarrollo cognitivo y socioemocional de los mismos. Por lo tanto, el “accidente de nacer” juega un papel importante en el éxito posterior de un adulto.
- Dado que las intervenciones de desarrollo infantil temprano han probado ser muy efectivas a la hora de reducir las brechas entre indicadores cognitivos, socioemocionales y físicos, también pueden contribuir a la igualdad de oportunidades.
- El acceso a servicios de desarrollo infantil temprano (DIT), así como los indicadores de la infancia temprana, varían enormemente a lo largo de región. Los niños de algunos países aparentemente cuentan con servicios DIT adecuados y sus indicadores DIT son muy positivos. En otros países, los niños enfrentan desafíos más grandes y su desarrollo parece estar altamente comprometido.



- Los promedios, sin embargo, ocultan grandes disparidades en el porcentaje de niños y jóvenes pobres de la región. Países como Ecuador, México y Uruguay tienen menos del 25% de sus niños y jóvenes menores de 18 años viviendo debajo de la línea de pobreza relativa. A diferencia de la tasa de pobreza absoluta, una línea de pobreza relativa se traza en relación a los niveles típicos de ingreso/consumo de un hogar o individuo en un país dado. En el contexto de la región latinoamericana, caracterizada por una creciente desigualdad, el uso de una línea de pobreza relativa es importante.
- Según un reporte de la UNICEF-CEPAL, los niños viviendo debajo de la línea de pobreza relativa son aquellos que viven en hogares donde el ingreso medio es menor al 50% de la media nacional. En Brasil y Panamá esta cifra es más cercana al 35%.
- Las disparidades entre países persisten cuando observamos la distribución de niños raquíticos en América Latina. En países como Chile, Jamaica y Cuba, menos del cinco por ciento de los niños padecen de raquitismo. Otros países como Perú, Bolivia, Ecuador y Honduras tienen una tasa mayor al 25%. En uno de los extremos se encuentra Guatemala, donde más del 45% de los niños sufren raquitismo (CEPAL, 2005).
- La intervención temprana durante la infancia es económicamente eficiente y produce un mayor retorno que una inversión más tarde en la vida de los jóvenes desfavorecidos de los EE. UU.
- Las políticas DIT pueden llegar a ser uno de los mecanismos más prometedores al alcance de las autoridades latinoamericanas responsables de quebrar el ciclo de la desigualdad.
- En América Latina, la probabilidad de que los hijos de padres pobres sigan siendo pobres es alta. Los niños que viven con adultos económicamente carenciados tienen un mayor riesgo de experimentar deficiencias nutricionales que deriven en raquitismo y desnutrición, así como en enfermedades de la niñez y mayor mortalidad y morbilidad infantiles.
- En 2004, la tasa de pobreza en América Latina era de 22%. Un porcentaje mucho menor vivía en la indigencia (8,6%). Desafortunadamente, si bien en los últimos 20 años las tasas de pobreza han disminuido en América Latina, las tasas de indigencia han disminuido a un ritmo mucho más lento.
- Algunos países como Brasil tienen una tasa de pobreza relativamente baja para la población en su conjunto (16%), pero la proporción de jóvenes viviendo en la pobreza es mucho mayor (31%). En Nicaragua, El Salvador y Perú, casi la mitad o, en algunos casos, más de la mitad de los niños entre la edad de 0 y 6 años viven en la pobreza. Haciendo una gráfica junto al Producto Interno Bruto (PIB) per cápita y utilizando una línea de tendencia, vemos que en estos tres países, junto a Guatemala, México, Brasil y Venezuela, hay más niños viviendo en la pobreza de lo que indicaría su PIB per cápita.

Tasa de pobreza por país, según PIB per cápita



Fuente: Cálculos del Banco Mundial utilizando datos de la encuesta de hogares de la SEDLAC (CEDLAS y el Banco Mundial, 2007)

###

Para más información sobre la labor del Banco Mundial en América Latina y el Caribe, visite:

<http://www.worldbank.org/lac>